



Universidad Nacional de La Matanza
Secretaría de Ciencia y Tecnología



Centro de
Investigaciones
Sociales
UNLaM

N°178 diciembre 2023

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

**Experiencias artístico-estéticas, comunidad y
política en la Biblioteca Popular La Carcova**

Yanina Soledad Amarilla

Universidad Nacional de La Matanza

Rector: Dr. Daniel Martinez

Vice Rector: Dr. Fernando Luján Acosta

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Secretario: Lic. Juan Pablo Piñeiro



Centro de Investigaciones Sociales

Síntesis Clave

Boletín Informativo

ISSN 2344-9632

Coordinación General: Angélica De Sena

Edición: Andrea Dettano y María Victoria Mairano


Maquetación: Florencia Bareiro Gardenal y Constanza Faracce Macia


Contacto:


Florencio Varela 1903,
B1754 San Justo, Buenos Aires

cis@unlam.edu.ar

www.cis.unlam.edu.ar

 /cis_unlam

 @cis_unlam

 /cis.unlam

Experiencias artístico-estéticas, comunidad y política en la Biblioteca Popular La Carcova

Yanina Soledad Amarilla¹

Universidad Nacional de La Matanza. Argentina

yamarilla@unlam.edu.ar

En este trabajo se analiza la relación entre experiencias artístico-estéticas y política, a partir del caso de la Biblioteca Popular “La Carcova”, ubicada en la localidad de José León Suárez, uno de los barrios más vulnerables del municipio de General San Martín, Provincia de Buenos Aires. De este modo, se busca desarrollar posibles efectos de la relación entre estética, política y comunidad en nuestro estudio de caso y dejar en evidencia la potencia de las experiencias artístico-estéticas en contextos de vulnerabilidad.

¹ Licenciada en Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), Magister en Historia del arte argentino y latinoamericano de la Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES-UNSAM) y doctoranda en Historia de la Escuela Interdisciplinaria de Alto Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES-UNSAM). Docente investigadora de la UNLaM.

Experiencias artístico-estéticas, comunidad y política en la Biblioteca Popular La Carcova

Resumen:

Este trabajo propone reflexionar sobre la relación entre experiencias artístico-estéticas y política, a partir del caso de la Biblioteca Popular “La Carcova”, ubicada en la localidad de José León Suárez, uno de los barrios más vulnerables del municipio de General San Martín, Provincia de Buenos Aires. Nos interesan en particular las implicancias y posibles efectos de esas experiencias de y en la comunidad delimitada por la Biblioteca. La investigación analiza las experiencias artístico-estéticas cotidianas de la Biblioteca y busca identificar sus “efectos de comunidad”, durante el periodo que va de 2012, año de su fundación, hasta 2019. Para el desarrollo de esta investigación se utilizó, atendiendo a las características de nuestro objeto de estudio y al tipo de preguntas planteadas, una metodología cualitativa. De esta forma, con el objetivo de dar respuesta a nuestros interrogantes, apelamos a distintas estrategias e instrumentos de recolección de datos, a saber: observación participante en el área de estudio, entrevistas estandarizadas y semiestructuradas, y entrevistas en profundidad a los principales actores involucrados.

Palabras claves: Experiencias artístico-estéticas; Política; Biblioteca Popular La Carcova; Comunidad.

1. Introducción

El barrio y la Biblioteca Popular “La Carcova” (sin tilde, con artículo y con acento en la o) toma su nombre del artista Ernesto De la Cárcova, que también nombra a una de las principales arterias del municipio de General San Martín que, a su vez, da nombre al barrio. Según el director de la Biblioteca –oriundo del barrio y egresado de la carrera de sociología del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES, UNSAM)–, Waldemar Cubilla, en la villa no se tiene acceso a la información para saber que es el apellido de un artista plástico (Liceaga, s/f). “No son muchos los vecinos del barrio que recuerden o sepan el origen de ese nombre” (Malosetti Costa, 2018: 26). Los habitantes de La Carcova se reapropiaron de ese nombre pronunciándolo de otra manera.

En este barrio se funda la Biblioteca Popular La Carcova. Este trabajo analiza las experiencias artístico-estéticas cotidianas de la Biblioteca. Aquí resulta central la pregunta por el rol de los talleres de arte, entre ellos: talleres de encuadernación y fotografía, percusión y música, escritura, cine, teatro, graffiti y artes plásticas que allí se despliegan, entre otros talleres. En primer lugar, se describirá brevemente nuestro estudio de caso y algunos de sus talleres y, a partir de las entrevistas a talleristas y participantes de este, y de la observación participante, se los analizará en relación con las inquietudes principales de este trabajo: identificar los “efectos de comunidad” de los talleres diarios que se desarrollan en la Biblioteca Popular. Se trata de contribuir a una reflexión sobre las potencialidades y efectos de las experiencias estéticas en nuestro caso de estudio, atendiendo, sobre todo, el contexto donde se desarrollan.

Para la realización de esta investigación se utilizó, atendiendo a las características de nuestro objeto de estudio y al tipo de preguntas planteadas, una metodología cualitativa. Con el objetivo de dar respuesta a nuestros interrogantes, apelamos a distintas estrategias e instrumentos de recolección de datos, a saber: observación participante en el área de estudio, entrevistas estandarizadas y semiestructuradas, y entrevistas en profundidad a los principales actores involucrados. Además, se utilizó como fuente de análisis, materiales audiovisuales realizados por integrantes de la Biblioteca y por distintos medios de comunicación. Se analizaron varias actividades artísticas llevadas a cabo desde 2012 a 2019; a tal fin se acudió a la técnica de observación directa de las distintas actividades artísticas y talleres desarrollados en la Biblioteca Popular, además de llevar registro de la participación directa en los eventos artísticos y sociales que realizó la Biblioteca Popular en la comunidad durante el año 2018 y 2019.

2. Acerca de La Carcova y su Biblioteca Popular

La Carcova es una villa construida sobre basurales y terrenos inundables a la vera del llamado Camino del Buen Ayre. Está ubicada en la periferia sudoeste de la localidad de José León Suárez, a 15 cuadras de la estación de trenes, en el municipio de General San Martín, esto es, dentro del primer cordón del conurbano bonaerense, es una de las villas de emergencia más grandes y vulnerables del municipio. Se encuentra junto a la cuenca del río Reconquista, formando parte de la denominada “Área Reconquista”, que se extiende desde la avenida Márquez y la autopista del Buen Ayre, y comprende 11 barrios, en algunas partes interrumpidos por canales de desagüe del Reconquista (Malosetti Costa, 2018).

En La Carcova, cruzando la autopista del Buen Ayre se emplaza el relleno sanitario más grande del país, el Complejo Ambiental Norte III de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE) que recibe aproximadamente 17 toneladas de residuos diarios, provenientes de 34 municipios y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Por esta razón, San Martín es el municipio con más concentración de recicladores de basura del país. A ese lugar llegan a diario cientos de personas provenientes de La Carcova y villas aledañas a buscar “mercadería”, es decir, comida u otros materiales de valor, como plásticos, metales, vidrio, cartón, papel, etc. (Segura, 2005). De esta forma, el CEAMSE es el lugar donde gran parte de los habitantes de la villa extraen lo necesario para subsistir y en donde nacen, viven, sobreviven y se desarrollan unos cuantos miles de personas, en condiciones de insalubridad total (Seijas, 2005).

Asimismo, en la Carcova, se encuentra la Unidad penal N°48 (UP 48)¹ del Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB) que, casi como el segundo destino de los habitantes de la villa, hospeda a muchos de ellos. Aquí nos interesa pensar la cárcel como una de las dimensiones del campo popular, lo que en este caso se acentúa aún más debido a que la UP 48 se encuentra dentro de la villa. De acuerdo con Cubilla (2015) “la cárcel es como la villa con muros, la gente es la misma, las relaciones se parecen” (p.2). En esta misma línea, Gisela Pérez, secretaria general de la Biblioteca, describió la vida en la villa como si fuera una cárcel:

Los problemas más importantes son la falta de oportunidad de empleo y la droga. Eso, y la fragmentación de la familia que viene de eso [...] la droga está haciendo, ya hace años estragos, no deja ver a los pibes otro mundo, como que ahí se cierra, parece una cárcel el mundo. No es necesario cruzar [la calle y avenida] Beltrán o La Márquez. Te enseguece y no te dejar ser, no te deja proyectar, no te deja ver otras cosas (Entrevista a Gisela Pérez, General San Martín, 2019).

¹ La UP 48 está ubicada en Camino del Buen Ayre, y Debenedetti, en la localidad de José León Suárez. Se inauguró en julio de 2008. Para más información: <http://www.spb.gba.gov.ar/site/index.php/unidad-48-san-martin>

En este escenario, la Biblioteca Popular La Carcova (o “la Biblio”) se fundó el 22 de enero de 2012 cuando Waldemar Cubilla, Blasida “Doña Nena” Cubilla, Sergio “Checho” Benítez, Oscar “Mosquito” Lagos y algunos vecinos tomaron la tierra lindante a la fábrica CIMET², por un lado, y al Gauchito Gil, por el otro. Se encuentra ubicada en Fray Luis Beltrán 2117, entre Libertad y Combet, al fondo de la calle Libertad donde empieza la villa. La Biblioteca está frente a la canchita, conocida también por el nombre de “CIMET”, tomado de la fábrica a la cual pertenecía este terreno. A la Biblioteca asisten niños, adolescentes y adultos para tomar clases de apoyo escolar, completar los estudios primarios y secundarios, y realizar distintas actividades artísticas: talleres de fotografía, plástica, teatro, catalogación, encuadernación, cine, graffiti, arquitectura, huerta, percusión y música, entre otros talleres. La Biblioteca brinda, además, como uno de sus propósitos fundamentales, asistencia jurídica a los vecinos detenidos y a sus familias. También realiza diversos eventos sociales y artísticos para la comunidad.

Al principio, como la mayoría de las casas del barrio, la Biblioteca fue una casilla de tres por tres metros con piso de tierra, construida con materiales “cirujeados” del CEAMSE y de los basurales cercanos: chapas, maderas, pallets, lona y tablones. Doña Nena recuerda que: *“el piso era una alfombra vieja que la tiraron los vecinos ahí en la basura. Porque era un basural directamente ahí, donde está la cancha ahora. [...] Era un basural, hasta que un día dijimos que íbamos a fundar una biblioteca”* (Entrevista a “Doña Nena” Cubilla, General San Martín, 2018). A esa Biblioteca, dice Waldemar: *“Lo hicimos desde abajo, sin ayuda de nadie, porque así empiezan las cosas que valen”* (Entrevista a Waldemar Cubilla, General San Martín, 2018). En la actualidad la Biblioteca popular continúa creciendo, arraigándose cada vez más a la tierra tomada. Se transformó, a partir de esa primera casilla, en una edificación de ladrillos y cemento.

Así, la Biblioteca es un espacio construido *a pulmón*, con ayuda de los vecinos de la comunidad. Ellos fueron quienes primero limpiaron el basural. El objetivo era ganar terreno; para eso, primero había que limpiarlo. Según Waldemar todo este trabajo de despeje de la basura:

Lo hicimos a través del arte, pintamos el mural, hicimos un graffiti, muchas veces hicimos piquete acá. El municipio hizo acuerdos con las fábricas y nosotros como organización social aportamos bastante y se hizo esa vereda. Entonces, ahora el basural es mucho más chico. Lo tenemos acá todavía, pero esto era todo basural, hoy no está arriba de la cancha; estaba ahí, ahora ya no está (Cubilla, reunión con vecinos de La Carcova, 2018).

² Empresa argentina desde 1951 fabricante de conductores eléctricos. Para más información: <http://www.cimet.com>

Así, la Biblioteca se propone como el espacio público del barrio y se ofrece como lugar donde se realizan diversas experiencias artístico-estéticas. Esto, entre otros motivos, es el que nos llevó a abordar la consolidación y rol de la Biblioteca en el barrio y sus experiencias artístico-estéticas.

3. Experiencia artístico-estéticas, comunidad y política en la Biblioteca Popular La Carcova

Junto a Jacques Rancière, consideramos la experiencia estética como la clave política del arte. Se parte del análisis de la relación estética-política de Rancière (2009) con la idea de *división de lo sensible*, que define como “la correlación fija entre una capacidad y una actividad. Esta hace ver quién puede tener parte en lo común en función de lo que hace, del tiempo y el espacio en los cuales esta actividad se ejerce” (Rancière, 2009: 10). Estas palabras se corresponden con lo que el autor entiende como *división policial* de lo sensible, esto es:

la existencia de una relación armoniosa entre una ocupación y un equipamiento, entre el hecho de estar en un tiempo y un espacio específicos, de ejercer en ellos ocupaciones definidas y de estar dotado de las capacidades de sentir, de decir y de hacer adecuadas a esas actividades (Rancière, 2013: 46).

Es decir, para Rancière, lo *político* es el conflicto sobre la existencia de un escenario común, un desacuerdo sobre los modos de inclusión/exclusión de los sujetos en la comunidad (Rancière, 2010), y sobre las maneras en que allí intervienen. Más específicamente, en términos rancierianos, la política sobreviene cuando aquellos que no tienen parte en la comunidad, la “parte de los de sin parte” irrumpe en el orden social. Cuando aquellos que “no tienen tiempo se toman ese tiempo necesario para erigirse en habitantes de un espacio común y para demostrar que su boca emite perfectamente un lenguaje que habla de cosas comunes” (Rancière, 2005: 14). El punto fundamental de la relación entre política/policia radica efectivamente en la constitución de los “datos” de la comunidad. De esta manera, la política es obra de actores concretos, los sujetos que intervienen en la esfera policial se constituyen como un colectivo que, mediante prácticas conjuntas, interviene en una comunidad específica trastocando sus límites y fronteras. Esta asimetría, entre la política y la policía, pareciera tensarse al máximo en el caso de los habitantes de La Carcova.

Para Rancière la política produce “relaciones con el mundo”, y por lo tanto formas activas de comunidad (Rancière, 2013). Debido a que “son sujetos políticos en tanto dan lugar a escenas de enunciación y de manifestación que pleitean hasta con los datos sensibles de la comunidad” (Rancière, 2005: 52). Luego, hay política porque quienes no tienen derecho a ser contados como seres parlantes se hacen contar entre éstos e instituyen una comunidad por el hecho de poner en común la distorsión. Es en este punto que Rancière considera al arte y la experiencia estética, al afirmar que “el régimen estético del arte tiene una función comunitaria que consiste en

construir un espacio específico, una forma inédita de reparto del mundo común” (Rancière, 2005: 16).

De este modo, aquí, las experiencias estéticas consisten en practicar una distribución nueva del espacio material y simbólico (Rancière, 2009). De esta forma, la nueva repartición de lo sensible y la visibilización del disenso dan lugar a la experiencia política. En efecto, un arte nunca es simplemente un arte: siempre es, al mismo tiempo, una proposición de un mundo, una redistribución de las formas de la experiencia sensible colectiva. Aunque no toda producción artística posibilite esa redistribución, la experiencia estética es experiencia política y colectiva. En nuestro caso, las prácticas estéticas son formas de visibilidad y constitución de y para una comunidad.

En el marco de este trabajo consideramos, junto con Dewey, a la experiencia estética como una relación percibida entre el hacer y la percepción (Dewey, 2008). En sintonía, Herbert Read (1959) considera que “la experiencia estética es tanto percepción como creación, pues para este crítico inglés mientras la forma es una función de la percepción, la creación lo es de la imaginación” (Read, 1959: 61). Siguiendo con la lógica del autor, el arte “no es algo que encontramos simplemente en los museos y galerías, o en viejas ciudades como Florencia y Roma, sino que está presente en todo lo que hacemos para ensanchar nuestros sentidos” (Read, 1959: 41).

En efecto, la cotidianidad en el barrio y en la Biblioteca de los participantes se torna fundamental, donde la distribución de los cuerpos en una comunidad se pone en cuestión cada vez que los cuerpos afirman una capacidad y ocupan un lugar diferente del que les han “asignado”. Las experiencias que allí se realizan reestructuran el reparto ordenado de los cuerpos y de los discursos bajo un modo que ya no es el de la distribución de las funciones, sino, el que podríamos llamar de la “territorialización de las voces”, un acuerdo entre el ser, el hacer y el decir que pone a cada uno en un nuevo lugar, donde se configura un mundo común diferente (Rancière, 2011). La argumentación construye comunidad, esta puesta en común supone la construcción de vínculos que unen lo dado a lo no dado, lo común a lo privado y es en esa construcción donde la común humanidad se incrementa, se manifiesta y surte efecto (Ranciere, 2010).

En este escenario, los miembros de la Carcova intervienen el espacio común que propone la Biblioteca Popular, asumiendo la forma de una intervención política, ya que en ella configuran los marcos sensibles en el seno de los cuales se definen objetos comunes. Asimismo, los talleres y las actividades de la Biblioteca Popular La Carcova se entienden como prácticas artístico-estéticas que redefinen lo que se entiende por política. Los talleres constituyen experiencias estéticas y políticas debido a sus improntas en las subjetividades de los miembros de La Carcova. Más específicamente, en La Carcova, el arte y las experiencias artístico-estéticas son políticos por sus efectos y por darse en, y en pos de la comunidad.

3.1 Los talleres en la Biblioteca Popular La Carcova

Desde sus orígenes, la Biblioteca posee una fuerte tradición tallerística como modo de intervenir el territorio. Sus cimientos materiales fueron acompañados por la construcción de formas artístico-estéticas de intervenir en el territorio, y sus actividades se inauguraron con los talleres de cuentos y de percusión en el año 2012. Otro de los talleres inaugurales y fundamentales de la Biblioteca fue el “taller de percusión reciclable”. Este taller fue coordinado durante tres años por Andrés Jubert Durán³. Como la primera casilla que alojó a la Biblioteca, comenzó con materiales de la basura; dado que no contaban con instrumentos musicales, se utilizaban materiales reciclados, como tachos de pintura de 20 litros, cilindros de aguas, latas grandes y pequeñas, palos de escoba, ramas, etc. Idea que, según nos contó Andrés, fue iniciativa de los chicos de la Biblioteca. Al contar todos con los mismos instrumentos improvisados se generó un clima de “igualdad, pertenencia y solidaridad” (Durán, 2019). Ya durante 2018, el taller de percusión⁴ se amplió y pasó a ser taller de música. A pesar de que algunos talleres son planificados para adolescentes o adultos, los niños siempre se hacen allí presentes.

Asimismo, durante aquellos inicios, se organizaron diversos festivales para recaudar materiales y ladrillos⁵. A través del arte ponían de manifiesto los problemas que los aquejaban y allí se visibilizaba tanto la incipiente Biblioteca como los vecinos que participaban de sus primeras actividades. Una de las problemáticas fundamentales del barrio es la basura. Esto condujo a que una de las primeras experiencias fuera el festival de graffiti “Mi barrio no es basura”⁶, en marzo de 2013, y es uno de los festivales que se continúan realizando en la Biblioteca que busca visibilizar la problemática de la basura. En este aspecto, este evento “se realiza con el fin de que nuestro barrio no sea un basurero más de José León Suárez”⁷.

Otro de los primeros talleres fue el de encuadernación, realizado desde 2013 con la coordinación de Florencia Miguel. Al igual que los primeros talleres de cuento y de percusión, el de encuadernación se armaba afuera de la casilla que era la Biblioteca en ese entonces, debido a las condiciones precarias, pero también como estrategia para que los vecinos y los niños vieran lo que ocurría y se acercaran y se sumaran a las distintas actividades. El taller de encuadernación, a diferencia del taller de

3 Desde el año 2014 y durante 3 años, Andrés Jubert Durán desarrolló el Proyecto de Percusión Reciclable en distintos barrios de José León Suárez, como La Carcova o Lanzzone. Para más información: <http://andyjubert.wix.com/andresjubertduran>

4 Coordinado por: Manuel Arturo, Germán Schönfeld “Hueso” y Lucas Farfaglia. Sábados de 18 a 20hs.

5 Villaveirán, Diego (23 de marzo 2013) Festival en la Biblioteca La Carcova [Archivo de video]. Recuperado de: <https://vimeo.com/62785658>

6 Algunas imágenes de esta experiencia se pueden ver en: <http://bibliotecapopularlacarcova.blogspot.com/2014/11/mi-barrio-no-es-basura.html>

7 Baquedano, Marcelo (8 de diciembre de 2014) Mi barrio no es Basura 2014 [Archivo de video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=A1cmL_KNyZg

cuentos y de percusión, requería ciertos materiales para poder realizarse. Al comienzo, la mayoría de los materiales los llevaba la docente, y luego fueron gestionando proyectos para financiarlos a través de Secretaría de Políticas Universitarias de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), de la Universidad Nacional de las Artes (UNA) y la UNSAM, generalmente a través de programas de voluntariado universitario. Al año siguiente, en 2014, Florencia empezó con el espacio de plástica para niños de entre cinco a doce años, paralelo al taller de encuadernación para mayores de doce años.

Junto a estos talleres, durante los inicios de la Biblioteca, se desarrolló el taller de arquitectura, los sábados por la mañana para niños de entre cuatro y doce años, con el objetivo de introducir al pensamiento proyectual como herramienta. Lo coordinó un colectivo de estudiantes de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires (UBA) denominado Banco de trabajo⁸. Aquí buscaron vincular la disciplina con las problemáticas territoriales del barrio, mediante la articulación con el territorio a través de prácticas proyectuales participativas. De este colectivo nos interesa rescatar la idea de que la mediación de la información debe ser, justamente, a través de la experiencia y de la idea de “construir territorio”, ya que se trabaja desde lo que los habitantes conocen del lugar en el que viven y se realiza un montaje colectivo sobre qué aspectos del territorio mejorar y potenciar.

Por otro lado, también durante 2018, desde mayo a diciembre, coordiné el taller de plástica⁹. En un primer momento mi participación en la Biblioteca se debió a que había que cubrir una necesidad: que las madres pudieran cursar el programa FinES sin distraerse por sus hijos pequeños, ya que no tenían la posibilidad de dejarlos al cuidado de otras personas. Al igual que los talleres ya desarrollados, las edades eran muy variadas, desde niños muy pequeños, de dos y cuatro años, hasta adolescentes de entre doce y quince años. Durante los ocho meses de experiencia del taller pude constatar que, y como ya se mencionó, todos los días de taller son diferentes. Algunos días llegaban al taller solo tres niños y otros podían ser más de veinte, la cantidad de participantes variaba considerablemente. Esto depende, fundamentalmente del día y el clima, si un día de calor sacamos las mesas afuera, frente a la cancha, era muy probable que el número de participantes aumentará. Desde sus inicios y durante su crecimiento, realizar distintas estrategias para atraer a los niños es fundamental y un desafío constante para los docentes de la Biblioteca.

En esta línea, una de las características transversales a la mayoría de los talleres es que, aunque hay reglas para los talleres y actividades en la Biblioteca, estas no son tan claras ni rígidas, ya que hay bastante flexibilidad con respecto a los horarios y la participación en los talleres. Algunos niños están varias horas en la calle, a veces pasan varias horas en la Biblioteca y otras veces solo pasan un corto tiempo

⁸ Integrantes: Fernando Arribas, Magali Bisang Moyano, Emilia Calleja, Lucila Deimundo, Camila Malvino, José Vázquez y Felipe Xaus. Facebook: Banco de Trabajo. Para más información: <https://bancodetrabajoinfo.wixsite.com>

⁹ El taller de plástica se desarrolló los jueves de 17 a 19 hs. Técnicas y prácticas: dibujo, collage. Materiales: hojas, lápices, crayones, témperas, acrílicos, acuarelas, papel crepe, plastilinas, etc.

y se van. Por tal motivo, a pesar de que haya talleres programados con horarios y actividades planificadas todos los días son distintos. En la Biblioteca, los talleristas o docentes buscan a los niños y adolescentes a sus casas, a la cancha, por el barrio. De la misma manera, a pesar de las diferencias de técnicas y materialidades, todos los talleres poseen características comunes que hacen a la esencia de la Biblioteca. Los docentes/talleristas realizan su trabajo de manera voluntaria y muchas veces sustentan los materiales de las actividades, hasta que obtienen financiamiento o donaciones desde distintas organizaciones privadas y/o estatales, principalmente de universidades nacionales.

De este modo, son muchas las actividades que se realizan en la Biblioteca, todas ellas buscan consolidar al espacio como un sitio de reflexión, de intercambio de experiencias, de conocimiento y aprendizaje; y un lugar donde se discuten las problemáticas de la villa, como la basura, el gatillo fácil y la educación popular, y así, brindar herramientas para la comunidad. En este sentido, la Biblioteca pretende intervenir el territorio a través del arte y la educación popular.

En otras palabras, en la Biblioteca Popular La Carcova el arte y las experiencias artístico-estéticas, en sus diferentes especificidades dan lugar a nuevas formas de relación de los actores con la comunidad y con su propia pertenencia y cotidianidad. Es decir, se constituyen como los modos en que los actores de La Carcova y en especial los participantes de la Biblioteca Popular, son reconocidos y visibilizados a través de sus experiencias estéticas. Al mismo tiempo que se apropian del espacio común que propone la Biblioteca y reestructuran, así, el reparto ordenado de los cuerpos y de los discursos. Es decir, configuran un mundo común diferente. Porque además de “construir” comunidad, se apropian del territorio que habitan.

4. Efectos de las experiencias artístico-estéticas de la Biblio

En la Biblioteca los talleres producen “efectos de comunidad”, de acuerdo con sus lógicas de funcionamiento a partir de materialidades y modos de trabajo diferentes (video, percusión, arquitectura, etc.). En este sentido, podemos mencionar la llegada de las actividades que proponen intervenir el territorio en el que habitan, como sucedió con el taller de arquitectura o el festival “Mi barrio no es basura”, por ejemplo. En efecto, comprendemos a los efectos de comunidad cuando los vecinos de La Carcova se ponen de manifiesto, se expresan, actúan en la comunidad, pasan a ser protagonistas activos del contexto en el que viven, y al mismo tiempo, se visibilizan en la Biblioteca como sujetos políticos. En la Biblioteca esto sucede a través de actividades y prácticas colectivas, ya que la comunidad también es incentivada a participar de las actividades en y para ella. Rediseñan, así, el espacio común, crean y modifican el espacio público, tanto la Biblioteca como las experiencias que allí se realizan proponen un modo de apropiarse del espacio de forma colectiva que se expresa en las experiencias artístico-estéticas de la Biblioteca.

Más específicamente, podemos inferir que los talleres de la Biblioteca problematizan los “destinos” de los miembros de la villa. En palabras de Waldemar, generan “otra práctica de vida” (Entrevista a Waldemar Cubilla, General San Martín, 2018). Los “destinos” de los habitantes de La Carcova -el CEAMSE y la UP 48-, cambian cuando se ofrecen otras propuestas, o mejor, cuando otras propuestas son posibles y pensables: terminar el colegio o realizar algún curso de artes y oficios para luego trabajar de eso, por ejemplo. Se construyen, así, otras oportunidades a las pocas opciones que se presentan en la villa. La distribución de lo sensible se propone desde micro-espacios, como son aquellos que se generan en la Biblioteca, y que, entendemos, permite pensar e imaginar otras situaciones y “horizontes” a los ya predeterminados. Ya que, de este modo, en palabras de Rancière, instituyen una comunidad que no existía, rediseñan las capacidades y lugares de aquellos que intervienen. Es decir, “instituyen una comunidad nueva y recrean, también, experiencias inéditas que no puede incluirse en los repartos existentes sin hacer explotar las reglas de inclusión y los modos de visibilidad que los ordenan” (Rancière, 2011: 159). Esto quiere decir que la Biblioteca funciona como el espacio que contribuye a apropiarse del territorio y a generar y posibilitar nuevos modos de relaciones comunes en la villa, tanto a nivel colectivo como individual.

En este sentido, Gisela Pérez nos contó que ella misma es universitaria por la Biblioteca:

Son nuevas formas de verse porque ¿cuáles son los oficios del barrio? albañil, cajero de supermercado, repositor, transa, chorro, cirujá, cuidadora. Ves otro panorama, ‘yo soy ingeniera, estoy estudiando ingeniería’, ‘¿qué es eso? ¿De qué me estás hablando?’ yo creo que es eso. La Biblio brinda encontrar nuevos mundos, nuevos horizontes. La posibilidad de hacer ese puente y también encontrar otras oportunidades, poder cambiar el presente, el futuro. (Entrevista a Gisela Pérez, General San Martín, 2019)

Mientras que Waldemar nos relató:

Este año del curso [taller “derecho y justicia”] se anotaron tres de las chicas en la universidad. De alguna manera, esto funciona. Cómo pensar un discurso político, como yo siempre digo, sobre la forma de vida y forma de trabajo de los villeros [...] Pero es eso, simplemente poner en crisis quiénes producen conocimiento y lo que se dice y que nosotros tenemos posibilidades de decir algo también. (Entrevista a Waldemar Cubilla, General San Martín, 2018)

Así, la Biblioteca se constituye como un espacio que les brinda a sus participantes herramientas para imaginar y transitar “otros horizontes”, ya que, continuando

con la idea de ruptura de la división de lo sensible ranceriana, problematiza y pone en crisis las funciones y actividades de los miembros del barrio.

De igual forma, entendemos que los talleres producen efectos de socialización, es decir otros modos de relacionarse en la comunidad. La Biblioteca tiene como objetivo transformar y construir las formas de relacionarse con los otros. Promueve el compartir, genera otros vínculos, otros modos de comunicarse. En este sentido, busca recuperar la palabra y la experiencia de los habitantes del barrio, valorar los saberes que ellos traen y fortalecer los lazos entre los mismos. Esto nos permite pensar la Biblioteca en el espacio de la villa, es decir, en contraposición al contexto en el que se inserta, marcado por la fragmentación, la exclusión y la marginalidad. Este ambiente permite generar otro tipo de vínculos en el barrio, al mismo tiempo que da lugar a diferentes experiencias cargadas de politicidad.

Los talleres surgen por las demandas y necesidades de los habitantes de la villa. Estas necesidades buscan ser “saldadas”, o al menos, absorbidas por el ámbito de la Biblioteca. La Biblioteca crea, así, a través de sus talleres, lazos sociales, buscando responder demandas de los vecinos y generando posibles soluciones a las problemáticas que existen en el barrio. Estas necesidades y demandas en los talleres se convierten en herramientas y modifican la vida de quienes participan en ellos, ya que incorporan nuevos saberes y prácticas artístico-estéticas o de otra índole, que nuevamente contribuyen a discutir las funciones de los miembros del barrio. Más específicamente, Waldemar manifestó que: *“Se van llevando herramientas que después las ponen en práctica”* (Entrevista a Waldemar Cubilla, General San Martín, 2018).

Aunque es probable que la Biblioteca no llegue a cubrir o dar respuestas a la cantidad de problemáticas que aquejan al barrio, creemos que el aporte de esta es que resulta un *“lugar donde se generan un montón de caminos y posibilidades que en otro lugar [un miembro del barrio] no los encuentra. Por ejemplo, en su casa o en la escuela en la que va, si es que va a la escuela, o en la esquina donde para”* (Entrevista a Manuel Arturo, General San Martín, 2019). De allí lo fundamental de este espacio en el barrio.

5. Reflexiones Finales

A lo largo de este trabajo se abordaron algunas de las experiencias artístico-estéticas llevadas a cabo por quienes forman parte de la Biblioteca Popular La Carcova desde el año 2012 hasta el año 2019; en un barrio construido sobre basurales, signado por edificaciones precarias, baja urbanización, convivencia con la basura, agua contaminada, carencia de servicios básicos y escasa presencia de espacios de socialización, entre otros factores. Allí se encuentra la Biblioteca Popular La Carcova, como un puente al y desde el territorio, una herramienta que las personas crean, para hacer frente y transformar el mundo que habitan. La Biblioteca es la única del barrio, uno de los pocos espacios verdes, con propuestas desde y para sus vecinos y uno de los pocos lugares que se propone como un espacio común de socialización.

La Biblioteca se constituye como un espacio que problematiza y pone en crisis las funciones y actividades de los miembros del barrio, pone en cuestión nuevos modos de hacer arte, trabajo y educación. La distribución de lo sensible se propone desde micro-espacios como son aquellos que se generan en la Biblioteca y que, entendemos, permiten a sus participantes pensar e imaginar otras situaciones y “horizontes” a los ya predeterminados, romper con esa unidireccionalidad de caminos. Es decir, la Biblioteca les brinda a sus participantes herramientas para imaginar y transitar “otros horizontes”, como puede ser la universidad, otros oficios y experiencias, por fuera de los establecidos en el barrio. En este sentido, y en particular, con la nueva distribución de los lugares y funciones, la Biblioteca problematiza los dos destinos, por excelencia, del barrio: el CEAMSE y la UP 48.

Luego de abordar algunos de los talleres y las actividades que se realizan en la Biblioteca, pudimos constatar que se constituyen como prácticas artístico-estéticas que redefinen lo que se entiende por política, por sus efectos y por darse en, y en pos, de la comunidad. En este punto, resaltamos la potencia de la experiencia artístico-estética en contextos de vulnerabilidad. De esta forma, la nueva repartición de lo sensible y la visibilización del disenso, da lugar a la experiencia política, a una redistribución de las formas de la experiencia sensible colectiva. En nuestro estudio de caso, pudimos constatar que la experiencia estética, tal como aparece en la Biblioteca, asume los rasgos de una experiencia política y colectiva. Los vecinos se apropian de este espacio que se propone como un espacio común –y político– y, a partir de allí, se constituyen en sujetos activos de su comunidad. Reestructuran, así, el reparto ordenado de los cuerpos y de los discursos. Es decir, configuran un mundo común diferente. Porque además de construir comunidad, se apropian de forma colectiva del territorio que habitan, a través de los talleres y actividades se insertan en el territorio, constituyéndolo y transformándolo. Es aquí cuando hablamos de “efectos de comunidad”.

Referencias Bibliográficas

Adorno, T. (2014). *Teoría estética*. Akal

Benjamin, W. (1975). *El autor como productor*. Traducción de Jesús Aguirre. Editorial Taurus

Benjamin, W. (1998). Experiencia y pobreza. En *Discursos interrumpidos I* (pp. 167-173). Traducción de Jesús Aguirre. Editorial Taurus

Benjamin, W. (2009). *Estética y política*. Las cuarenta

Benjamin, W. (2016). *Libro de los pasajes*. Akal

Cubilla, W. (2015). Experiencia, trabajo y vida al margen de la institución social: el caso de los cirujas del basural de José León Suárez en la Argentina postcrisis 2001. *Revista MU, La Vaca*.

Dewey, J. (2008) *El arte como experiencia*. Paidós

Liceaga, M. (s.f.). *La biblioteca de Waldemar*. Revista Anfibia, Universidad Nacional de San Martín. Recuperado de <http://www.revistaanfibia.com/cronica/la-biblioteca-de-waldemar/>

Malosetti Costa, L. (2022). Tradición, familia, desocupación. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, año XXVIII, N° 56, 93-109.

Rancière, J. (2000). Política, identificación y subjetivación. En B. Ardití (Ed.), *El reverso de la diferencia: identidad y política* (pp. 145-152). Nueva Sociedad

Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible*. Estética y política. Editorial LOM

Rancière, J. (2007). *El desacuerdo*. Política y filosofía. Nueva Visión

Rancière, J. (2013). *El espectador emancipado*. Manantial

Rancière, J. (2011). *El tiempo de la igualdad*. Herder

Rancière, J. (2012). *Las distancias del cine*. Manantial

Read, H. (1959). *Educación por el arte*, Paidós, Buenos Aires.

Segura, R. (2006). *Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico*. Cuadernos del IDES no. 9. IDES, Instituto de Desarrollo Económico y Social

Seijas, M. S. L. (s.f). *Metodología de identificación y evaluación de riesgos según la ops/oms para la salud en sitios contaminados*. Recuperado de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/44738721/Metodologia_de_Identificacion_y_Evaluacion__para_la_Salud_en_Sitios_Contaminados_según_la_OPSOMS-